

Arándanosⁱ

Pepitas de oro rojo

Los indios *delaware* de la costa Este de Estados Unidos ilustran el origen de los arándanos con una curiosa leyenda. Los Yah qua-whee eran unos gigantes míticos que un mal día tuvieron la ocurrencia de atacar a los humanos. Engrandecidos por su anhelo de venganza, los hombres se las arreglaron para arrojarlos a una fosa y allí los mataron. Pero jamás pudieron librarse de ellos, porque la tierra absorbió la sangre de los monstruos y en primavera comenzaron a brotar de ellas unas succulentas vallas rojas que recordaban el magnicidio. Los *delaware* bautizaron a estos frutos sassamenesh o ibimi y los mezclaron con la carne seca de gamo y manteca para cocinar sus guisos más exquisitos. La pulpa sobrante les servía para curar las heridas. Más tarde, los primeros ingleses llegados a estas costas en el siglo XVIIⁱⁱ decidieron obviar la leyenda, pero no desaprovecharon las posibilidades culinarias que estos pequeños frutos rojos les ofrecían; así el arándano se incorporó a la gastronomía norteamericana como ingrediente básico de algunos de sus platos, especialmente en el celebrado Día de Acción de Gracias.

ⁱ El arándano es la base de un próspero negocio. Estados Unidos lo exporta para que medio mundo lo consuma en pasteles, tartas o zumo.

ⁱⁱ No se conoce la fecha con exactitud.